

Laldivan

2866

Santiago, 9 de Noviembre de 1982.

Estimado Andrés,

a fin de aprovechar al máximo la ocasión, dividiré ésta en varias partes: a) situación chilena; b) los anuncios sobre el exilio; c) sugerencias para Unión Mundial; y d) temas personales.

a) Realidad nacional.

Como estarás informado, el cuadro se ha ido deteriorando progresivamente de manera vertiginosa. Te adjunto el documento que acabamos de sacar sobre la crisis económica, que empezó a circular recién hoy. Allí se resume nuestro juicio.

En verdad, uno no encuentra a nadie que no convenga en que la situación es pésima y se ve sin salida dentro del actual contexto. Agricultores, industriales, comerciantes, banqueros, constructores, cuál de ellos se queja más. ¿Y qué decir del mundo del trabajo? La cesantía sobrepasa sin duda el 30%, y hasta ahora las anunciadas medidas reactivadoras no dan ninguna señal positiva. El dinero sigue a intereses usurarios; la insolvencia de las empresas es cada día mayor y el país se paraliza de día en día. Nadie da un peso por la política de Luders, que a todas vistas está fracasado. ¿Qué hará el César? Ese es el gran misterio.

Esta crisis empieza a generar efectos en la mentalidad política de mucha gente. Quienes hasta ayer eran irreductibles en su incondicionalidad al régimen, ahora dudan, critican y hablan de la necesidad de avanzar en una "transición" hacia la Democracia. El tema de la transición vuelve a adquirir actualidad; pero ahora con una nueva connotación. No de parte del César y su equipo inmediato; pero sí del mundo que apoya al régimen y de sectores opositores que antes sólo expresaban posiciones rupturistas. En la derecha cada vez se señala más la necesidad de buscar caminos -naturalmente que, en su planteamiento- dentro del esquema institucional actual- hacia entendimientos o convergencias entre sectores democráticos que posibiliten el retorno de la civilidad. En sectores de izquierda socialista se reconoce la el valor y la necesidad de la democracia, sin apellidos, y se busca diálogos y acuerdos ajenos a la violencia y de franco rechazo a posiciones extremas. Yo diría que empieza a ganar terreno una posición centrista, de moderación, buen sentido y restablecimiento de los valores democráticos esenciales.

No significa lo dicho que debemos hacernos ilusiones sobre un precego rápido. Pero es evidente que la protesta social irá en aumento, el régimen se verá cada día más arrinconado y perderá apoyos de sectores derechistas y empresariales que miran en busca de mejores soluciones, y la conciencia de que es necesario un entendimiento o acuerdo nacional que permita restablecer una convivencia democrática ganará terreno. En este proceso, nuestra tarea es proponer metas y caminos, aunar voluntades, ser elementos aglutinadores y dinámicos.

Genaro te informará en algunos días más cómo estamos trabajando en ese plano. Personalmente pienso que, a pesar de todas las limitaciones, imperfecciones y naturales diferencias de opiniones, se está haciendo un esfuerzo serio y estamos avanzando.

b) Anuncio sobre retorno de exiliados.

Te confieso que en un comienzo creí que era un simple violador de luces con miras al "certificado". Aunque todavía no estoy muy seguro de que esa creencia sea falsa, se van produciendo hechos que han generado ya una dinámica de la que el gobierno no podría fácilmente escaparse. Hoy apareció el nombramiento de la Comisión de "Alto Nivel". Convessando hoy con Patricio Rojas, Buen Hamilton, Genaro y otros, todos conveníamos en que era mejor de lo que esperábamos. Tiene un tinte jurídico. Es claro que quien resuelve en definitiva es el fúhrer; pero se puede esperar que proponga caminos serios.

Para decidir alguna línea de conducta frente a la actividad de esa Comisión, parece necesario esperar aún unos días que le permitan fijar los criterios en que inspirará sus decisiones y los procedimientos que utilizará. Personalmente, soy contrario a anticipar ningún juicio y hoy me he negado a los requerimientos de los periodistas sobre la materia.

Entre tanto, nosotros hemos hecho las gestiones pertinentes para que, si se concretan los condicionamientos planteados en el primitivo anuncio, se emita por quien corresponde un pronunciamiento sobre el valor moral de tales condiciones. Nuestro propio criterio, que se exterorizará llegado el caso, es hasta ahora que todos los exiliados deberían aceptar las condiciones que se les pongan para volver, demostrando mediante esa conducta colectiva y general que restan importancia a dichas condiciones. No es este un acuerdo, sino una idea más o menos generalizada. Oportunamente se resolverá lo que corresponda y se comunicará o hará público según proceda.

c) Unión Mundial.

Desde que recibí tu primer llamado, he tratado de reunir antecedentes y opiniones para cumplir del mejor modo tu encargo. No me ha sido fácil, porque tu sabes que entre nosotros cuesta reunir la gente con fines que no sean muy inmediatos. Hemos conversado con Eduardo Palma, Juan Hamilton, Genaro, Eugenio y otros amigos. Puedo resumirte nuestras sugerencias o aportes en lo siguiente:

1- Ideas de Frei. Creemos importante que tu recojas las ideas que Eduardo Frei expresó sobre las tareas y objetivos de la Unión Mundial. Como sabes, él hizo un planteamiento en la reunión de líderes celebrada en Cadenabbia en Noviembre de 1978. Desgraciadamente, desconocemos su texto. Eugenio dice que llevó una minita; pero la familia no la ha encontrado en sus archivos. Lo más posible es que se haya tomado grabación de su intervención y que Bernasola la conserve. Creo que sería importante para ti conseguirla.

Aparte de esas específicas sobre la Unión Mundial, es evidente que en un planteamiento programático tuyo no puedes prescindir de las tesis sobre Humanismo y Convergencia de los Humanistas formuladas por Eduardo en "El Mensaje Humanista y en el encuentro de las Fundaciones alemanas. Palma recuerda también un prólogo de Frei a una reedición hecha hace unos siete años del libro de Maritain "Crepúsculo de la Civilización". No lo hemos encontrado; pero lo estamos buscando y te lo enviaremos.

2- Derechos Humanos. Nos parece evidente que este tema debe tener una relevancia especial en cualquier programa nuestro para el futuro, casi como distintivo. Debíamos convertirnos en los defensores, a nivel mundial y sin discriminaciones ni dobles estándares, de los derechos humanos. Una posición de esta especie debiera significar no sólo planteamientos doctrinarios categóricos y campañas de difusión sobre la materia, sino también cosas como las siguientes:

(a) activa promoción en los organismos internacionales y en los Gobiernos en que la DC participa, de la tesis de la protección internacional de los derechos humanos y de la adopción de medidas adecuadas para hacerlos efectivos;

(b) actitud de vigilancia, denuncia y condena de las violaciones de derechos humanos por la Dirección de la Unión Mundial, donde quiera que se produzcan;

(c) participación de los d.c. en organismos como Amnesty y otros que se ocupan de la materia y de los cuales hasta ahora parecemos ausentes; o creación de algún otro organismo análogo con objetivos semejantes si hubiera razones serias para no integrarse en los existentes o en ellos hubiera rechazo hacia nosotros;

(d) institución de premios a las personas que en el mundo se hubieren caracterizado en la lucha por los derechos humanos, etc.etc.

3- Problemas de la Mujer. No cabe duda que la DC tiene especial arraigo en el mundo femenino; pero no se ha preocupado preferentemente de la condición de la mujer en el mundo moderno. Es esta una materia que cobra cada día mayor actualidad y en la cual hay un inmenso campo de trabajo y enormes posibilidades de interpretar anhelos y aspiraciones de gran contenido humano.

4- Calidad de Vida, y problemas ecológicos y del medio ambiente. Nos parece una preocupación vital en nuestro tiempo, que no se puede dejar entregada como patrimonio exclusivo de los ecologistas o verdes. El desarrollo hacia condiciones de vida cada vez más humanas implica, necesariamente, la consideración de estos aspectos tan fundamentales.

5- Prioridad del Trabajo en el orden económico-social. Es difícil encontrar un "modelo económico-social" común para los d.c. europeos y latinoamericanos, o mejor dicho, de las naciones desarrolladas y del mundo en desarrollo. No olvides que tanto el Manifiesto de la Unión Mundial (Mayo de 1977), como el reciente de ODCA, patrocinan

la "sociedad comunitaria", aunque no entran en demasiadas precisiones al respecto. Pero bien sabemos que el diferente grado de desarrollo provoca prioridades distintas y enfoques a veces bastante diversos. Pero, aparte de la defensa del Hombre, sus libertades y derechos, hay un signo común y distintivo, exaltado en la reciente encíclica Leborem Exercens: la prioridad del trabajo en el ordenamiento económico social. Este podría -y pienso que debería- ser nuestra afirmación fundamental en la materia, capaz de convertirse en un signo distintivo de los d.c. frente a las corrientes liberales y otras de derecha democrática. Dicha encíclica proporciona muchísimo material para -sin caer en mera reproducción de citas eclesiológicas ni en confesionalismo- hacer un planteamiento serio al respecto.

6- Arte y Cultura.- Otro tema que debiera ser preocupación d.c. es éste. Es un hecho triste, quizá significativo, pero muy real, que en el mundo del arte y de la cultura otros nos llevan la delantera y se han instalado como dueños. ¿Por qué estamos ausentes? ¿No debiera ser preocupación de la DC a nivel mundial, estimular nuestra participación protagónica en ese mundo tan influyente en nuestro tiempo y que llega tanto al hombre común? Es, sin duda, una pregunta que merece respuesta y, si esta es positiva, obliga a una tarea seria.

Aparte de estas sugerencias específicas, pensamos como criterio general que la DC. necesita un "rejuvenecimiento ideológico". No se trata de abdicar ni olvidar nuestras viejas ideas; pero hay que presentarlas de un modo nuevo, acorde con los tiempos. Eduardo Palma sugiere que, en este orden de cosas, pueden ser de mucha utilidad algunos trabajos del Instituto Maritain de Roma, que dirige nuestro amigo Roberto Papini. No se nos escapa que hay un conflicto entre Papini y su gente con los amigos de Comunio Y Liberación, que te están cooperando. Pero entiendo que tu no tienes compromisos de exclusividad con nadie y no has renunciado a recibir aportes de todas las vertientes del pensamiento y la acción humanista cristiana.

En este terreno, Eduardo también sugiere leerse un ensayo breve de un Comité de Naciones Unidas que lleva el nombre de Hamersko-ley, (o algo parecido) el que fué su Secretario General, que se titula "¿Qué Hacer?", que plantea a nivel bastante concreto los problemas fundamentales del mundo moderno.

En el plano latinoamericano, nos parece evidente que debieras plantear dos temas básicos:

a) el de la democracia y la necesidad de la democratización de nuestros países; y

b) el de la justicia social internacional, tema que es de importancia prioritaria para los países en desarrollo, enraizado en las grandes tesis de Populorum Progresio, y que dejará contentos a nuestros amigos venezolanos (no hay que olvidar que Caldera y Calvani son los autores de la tesis y el nombre).

Hubiera querido enviarte algún aporte más rico y desarrollado. Pero no nos ha resultado por ahora más. Creo, por otra parte, que nuestra tarea es solo hacerte sugerencias y tu tendrás que escoger, armar tu planteamiento y desarrollarlo. Genaro te ayudará; está preparándose y piensa viajar a Quito el 20, para encontrarse contigo allí el 21. En todo caso, si quieres más desarrollo de algún tema específico, te ruego avisarme y lo haremos y te lo enviamos con Genaro. Igual trataremos de hacer con los textos a que hemos hecho referencia en esta nota.

d) temas personales.

No hace todavía un mes desde que volvimos con Leonor y los días tan gratos pasados con Uds. nos parecen remotos. Ya nos atrapó de nuevo la vida angustiante, deprimente y gris de nuestro pobre Chile, con sus dramas de cesantes de todos los estratos desde los que piden limosnas o venden cualquier cosa en la calle hasta los profesionales desesperados que piden visa para Venezuela, con un costo de vida que crece desafortunadamente y con todos los problemas que tu sabes, además de los propios del régimen imperante.

Con todo, conservamos vivo el recuerdo de los días tan gratos pasados con Uds., del cariño de Inesita, tuyo y de tus hijas, del calor humano con que Uds. nos acogieron, y de lo mucho que pasamos y conocimos gracias a la bondad de Uds.

Hemos pensado mucho qué pasaría a nuestros amigos de UCD. Ojalá puedas enviarnos datos sobre Fernando, Lavilla y los demás como también de Alzaga y Lucho Vega, y de cómo ven las cosas para el futuro. Sería para nosotros muy interesante algún testimonio de cómo ves el porvenir de España y el desarrollo próximo de los acontecimientos.

Te adjunto el recibo que Ana Maria me entregó para ti sobre el pasaje, que olvidé enviártelo en mi anterior.

Te adjunto, igualmente, una carta de Pancho para la Televisión Española. Envié otra igual a la RAI, a Italia. Te ruego hacerla llegar a quien corresponda y, si te es posible conseguir algún apoyo, te lo agradeceré. Entiendo que hay un chileno relacionado con Alberto Jerez que tiene influencia en ese medio. Si así fuere, te ruego avisarme para escribirle a Alberto pidiéndole su apoyo.

Gracias por todo, de nuevo. Y muchos cariños para Inés, Paula, Claudia, Alvaro y Laurita. Y un gran abrazo de tu amigo, que confía verte pronto acá y como Presidente de la U.M.D.C.